

## Más ideas que acciones en el Día Mundial de Acción

Alejandro Kirk

SANTIAGO

**A** diferencia de los masivos encuentros convocados por el Foro Social Mundial (FSM) en los últimos años, el Día Mundial de Acción del sábado 26 no llenó avenidas en todo el mundo ni ocupó un solo titular en los medios de difusión progresistas, mucho menos en los convencionales.

Sin embargo, el brasileño Cándido Grzybowski, uno de los líderes más influyentes del movimiento, cree que la iniciativa fue exitosa, porque personas de 72 países del mundo pudieron una vez más “reestablecer la ciudadanía”.

El sociólogo y activista filipino Walden Bello, dijo al día siguiente: “El Día Mundial de Acción fue algo nuevo, así que no estoy sorprendido de que las movilizaciones no fueran tan grandes. Pero aun así es impactante que se haya efectuado en una gran cantidad de ciudades sin hubiera una emergencia mundial en la agenda, como responder a otra invasión”.

“Hubo éxitos realmente grandes como la gran movilización de Ciudad de México. Vamos a examinar nuestras experiencias en el primer Día Global de Acción y aprender de ellas. La práctica las perfeccionará”, agregó, en una entrevista por correo electrónico.

Con miles participantes en todo el país, Brasil, el lugar del nacimiento del FSM en 2001, se transformó una vez más en su centro. En Rio de Janeiro, el Día de Acción coincidió —y de alguna forma compitió— con el Carnaval de esa ciudad, el más famoso del mundo.

Con la sola excepción de México, ningún otro Día de Acción rivalizó con la movilización de Brasil. Desde Italia, donde los activistas estaban devastados por la caída del gobierno de centro-izquierda y la posibilidad de un regreso triunfal del ex primer ministro Silvio Berlusconi, hasta Atlanta en Estados Unidos, solo los más comprometidos salieron a las calles a reafirmar que “Otro mundo es posible”, el lema del FSM.

Paradójicamente, la crisis de derechos humanos en Gaza llevó a organizaciones no gubernamentales palestinas a mantenerse alejadas del Día Mundial de Acción, temerosas de que facciones políticas manipularan sus iniciativas.

Débil en números, el Día Mundial de Acción compitió con una jornada muy rica en noticias: la victoria de Barack Obama en las elecciones primarias del Partido Demócrata en Carolina del Sur, la masiva huida de palestinos desde Gaza, la represión mortal en Kenia, la muerte del ex dictador indonesio Suharto y la detención de Jérôme Kerviel, el operador

financiero francés que, desde su casa, provocó una pérdida de 7.000 millones de euros al banco francés Société Générale y a quien ahora se le concede el mérito de haber salvado al mundo de la recesión.

La pregunta que muchos se hacen hoy en el FSM es si los titulares marcan una diferencia, porque si así fuera, el FSM estaría a esta altura condenado al fracaso. Pero hay diferentes agendas informativas en el planeta y la creación de una propia podría ser un tema central para los países del Sur en desarrollo.

Hasta ahora, el FSM no ha podido manejar el impresionante éxito de relaciones públicas de 2002 y 2003, cuando los principales medios de difusión internacionales enviaban corresponsales a Porto Alegre para averiguar de qué se trataba ese “rival” del Foro Económico Mundial, que se realiza cada año en Davos.

La mayoría de los analistas explican hoy que tal repercusión era resultado de la novedad del FSM y de su inesperado número de participantes. Y coinciden en que la escasa atención de la prensa en la actualidad se debe a factores que varían desde la censura deliberada hasta la falta de “atracciones”, como estrellas del espectáculo o celebridades intelectuales, que el Comité Internacional del Foro decidió no promover.

page 2 .....>



**TerraViva** es una publicación independiente de IPS. Esta edición es producida en cooperación con el Consejo Internacional del Foro Social Mundial, el apoyo de Oxfam-Novib y con la asistencia de Amarc (Asociación Internacional de Radios Comunitarias).

**Director**  
Mario Lubetkin

**Editor General**  
Alejandro Kirk

#### Peridistas

Susan Alexander  
(Montreal)

Gustavo Capdevila  
(Ginebra)

David Cronin  
(Bruselas)

Zoltan Dujisin  
(Praga)

Zofeen Ebrahim  
(Karachi)

Marcela Estrada  
(Santiago)

Fabiana Frayssinet  
(Rio de Janeiro)

María Isabel García  
(Bogotá)

Miren Gutiérrez  
(Roma)

Zarina Geloo  
(Lusaka)

Ravi Kanth Devarakonda  
(Ginebra)

Mario Osava  
(Rio de Janeiro)

Satya Sivaraman  
(Delhi)

Humberto Márquez  
(Caracas)

Pia Matta  
(Santiago)

Rebecca Murray  
(Beirut)

Kwamboka Oyaro  
(Nairobi)

Mario de Queiroz  
(Lisboa)

Sandhya Srinivasan  
(Mumbai)

Norman Stockwell  
(Atlanta)

Marcos Terena  
(Rio de Janeiro)

Marcela Valente  
(Buenos Aires)

Peter Waterman  
(Londres)

Perla Wilson  
(Santiago)

Sabina Zaccaro  
(Roma)

**Editora**  
Stella Gonzales

**Traducciones**  
Peter Kozak

María Laura Mazza

**Web**  
Yurís R. Padilla

**Arte**  
Winnie Dobbs

**Asistente Editorial**  
Claudia Díez de Medina

**TERRAVIVA**



Alejandro Kirk

←..... from page 1

Estrellas como el cantante de rock Bono prefieren ahora asistir a Davos, donde creen que pueden influir a las grandes potencias, en lugar de asociarse con un evento suelto y donde deberían permanecer en medio de la muchedumbre.

Queda claro que solo cuando enojados manifestantes contra la globalización arrojan piedras contra locales de McDonald's y se enfrentan a la policía antidisturbios, el "movimiento social" logra un espacio en los mayores medios de difusión.

Bajo esta discusión yace el doloroso debate interno del FSM sobre sí mismo. Nacido como un ejercicio intelectual para contestar a la arrogancia de Davos con propuestas alternativas a la ideología del "fin de la historia" de la década de 1990, se transformó en un fenómeno político mundial cuya dirección hoy nadie parece ser capaz de predecir, mucho menos de dirigir.

Walden Bello opina que "es esencial tomar posición sobre cuestiones clave como la agresión de Estados Unidos en Medio Oriente, la opresión sionista del pueblo palestino y el paradigma neoliberal creador de pobreza, para que el FSM pueda ser vibrante y relevante".

"Por el contrario, negarse a tomar una posición sobre estos asuntos con el argumento de que esto ahuyentará a algunos grupos es una forma segura de restarle importancia al movimiento," agregó.

Sin embargo, el economista Pedro Stédile, uno de los fundadores del FSM y principal ideólogo del mov-

imiento de los Trabajadores Sin Tierra de Brasil, cree que esa propuesta es una ilusión.

"El FSM es un espacio de debate, intercambio y reflexión. Sería una ilusión creer que es posible adoptar más resoluciones prácticas o plataformas ideológicamente unidas. Esto podría dispersar energías y encerrarnos en luchas ideológicas internas", argumentó.

"Apostamos a que el FSM se convierta en una feria de ideas", declaró Stédile a IPS.

Para Anuradha Mittal, una activista india que dirige el Instituto Oakland de Estados Unidos, "los anteriores FSM nos dieron esperanza en otro mundo, y ahora debemos demostrar que ese otro mundo puede lograrse".

"Hacer que los partidos y los líderes políticos rindan cuentas a la gente es un valioso papel que pueden desempeñar los movimientos sociales. Estos aseguran la legitimidad, espiritualidad y valores de la acción política. No es necesario que los movimientos sociales se conviertan en partidos políticos", dijo a TerraViva.

Ese aspecto espiritual no debe subestimarse. En 2001, cuando nació el FSM, el escenario político mundial parecía estático, consolidado por la ideología neoliberal y de mercado surgida de las ruinas del enfrentamiento entre Este-Oeste en el siglo XX.

Desde esa primera edición, ocho nuevos gobiernos de América Latina han sido elegidos sobre plataformas similares a los principios del FSM, y aunque siguen dife-

rentes estrategias para poner fin a la pobreza y construir economías sustentables y equitativas, todos coinciden en la necesidad de unirse contra el control que Estados Unidos ejerce sobre la región.

En 2005, en una asamblea de la Organización de los Estados Americanos, lograron derrotar una iniciativa encabezada por Estados Unidos para establecer un acuerdo continental de libre comercio.

Dijo Grzybowski: "Estoy completamente seguro de que el nacimiento del FSM en Porto Alegre estuvo relacionado con las condiciones anteriores de la región: una región que se rebelaba contra las políticas neoliberales, que estaba comprometida con el proceso de democratización y que experimentaba una ola de izquierda tras las dictaduras militares".

"El FSM no produjo esa ola por sí mismo, pero sería difícil concebirla sin él", agregó.

En enero del año próximo, el FSM tendrá otra vez un centro de reunión, esta vez en Belén, en el noreste de Brasil, en el mismo país donde nació pero a miles de kilómetros y quizás a siglos de distancia del industrializado y moderno sur brasileño.

Todavía no hay evaluaciones, pero es probable que el movimiento concluya que cualquier "Día Mundial de Acción", con o sin una estrategia política mundial, necesita de una consigna única (más que celebridades) para despertar la conciencia pública y generar movilización.



## DIVERSIDADES AÚN POR RECONOCER

Mario Osava

CAMPO GRANDE, Brasil

Para muchos, el Foro Social Mundial (FSM) perdió repercusión y eficacia, tal vez por adelantarse demasiado a la opinión pública y a procedimientos políticos aún dominantes, pero no a la realidad de este tiempo, que exige soluciones complejas y urgentes.

Mantenerse como un “espacio abierto” de debates y articulación para el fortalecimiento de la sociedad civil, de forma horizontal y sin adoptar resoluciones, rechazando tentaciones de convertirse en un movimiento para influir directamente en el poder marca diferencias con la cultura política vigente y causa tensiones internas en el FSM.

La organización en redes, no jerárquica, con el reconocimiento y el respeto a la diversidad en todas las dimensiones, son parte de la democracia futura que teóricos del Foro se proponen construir a partir de sus propios procesos internos, y poco comprendida por el público e incluso por muchos participantes del propio FSM. El cambio climático aparece como una oportunidad de recuperación del impacto en la opinión pública que el Foro tuvo en sus primeras ediciones, la primera de ellas en 2001

en Porto Alegre, atribuido a la “novedad”.

La crisis del clima revitaliza la consigna del FSM, “otro mundo es posible”, acentuando el “necesario” que le agregan muchos activistas. El nivel de conocimiento actual del fenómeno indica que la transformación será inevitable, con un sentido positivo si así lo

decide la humanidad o catastrófico, si predomina la inercia.

Esto abre mejores posibilidades de desnudar los valores y las estructuras que conducen al mundo a un desastre y de la necesidad de cambiarlos, observó uno de los fundadores del FSM, el brasileño Francisco Whitaker, en un reciente artículo en defensa de un foro abierto, ante propuestas para convertirlo en instrumento de acción.

La cuestión climática y ambiental estará en el centro de la conferencia mundial que el FSM reanudará en 2009, tras sustituirlo este año por manifestaciones descentralizadas del Día de Acción Global, que se celebraron este sábado.

No por casualidad la Amazonia fue elegida sede del próximo encuentro, más específicamente la septentrional ciudad brasileña de Belém.

Pero las dificultades del Foro derivan, en última instancia, de la enormidad del desafío de articular y movilizar la sociedad civil global por “otro mundo”, más seguro y más justo.

El planeta se tornó más complejo con la diversidad de intereses y culturas que ya no aceptan el sometimiento. Mujeres, negros, indígenas, “locos”, gente con “deficiencias”, jóvenes, homosexuales,

todos reclaman protagonismo e inclusión.

Para las poblaciones aborígenes, los Estados nacionales “no sirven, porque siguen un modelo no indígena, incapaz de entender la diversidad”, concluyó Lisio Lili, miembro del pueblo terena y del Comité Intertribal, agregando una nueva complicación, aún poco considerada, al mundo que los activistas del FSM quieren transformar.

Los terenas son un pueblo de unas 20.000 a 30.000 personas, concentradas en el estado de Mato Grosso del Sur, cerca del Pantanal, área de humedales que Brasil comparte con Bolivia. Se los considera prácticamente integrados a la sociedad dominante, pues muchos de sus miembros se han urbanizado o asistido a universidades, pero últimamente reafirmaron su fuerte identidad, incluso recuperando sus tierras ancestrales ocupadas por hacendados.

En las reflexiones de Lili, que fue profesor de enseñanza básica y dirigente local de la Fundación Nacional del Indígena, órgano gubernamental de asistencia, los pueblos originarios deben buscar su “autonomía”, que depende de la posesión de la tierra, en relación con un Estado “que no es suyo”, los ha perjudicado y cuyas políticas de salud, educación y economía no son adecuadas para ellos.

Del otro lado de la frontera, en Bolivia, ahora presidida por el indígena Evo Morales, representantes de pueblos autóctonos de los países andinos, centroamericanos, Argentina, Brasil y Paraguay, reunidos en La Paz del 15 al 17 de este mes, defendieron en una declaración la construcción de “Estados plurinacionales” para tener voz activa, territorios, derechos, costumbres y economía comunitaria reconocidos.

La reafirmación indígena implica una sublevación contra el Estado nacional que se implantó recurriendo al exterminio en toda América. Será interesante analizar con atención cómo maneja el Estado un indígena en el poder en Bolivia.

En Brasil, de cinco millones estimados en 1500, la población aborigen cayó a algunos cientos de miles, antes de recuperarse desde la pasada década.

Y el Estado practica ahora una cierta ambigüedad, con el reconocimiento constitucional de los derechos indígenas y de políticas asistenciales --distribución de canastas de alimentos, por ejemplo-, combinados con obstáculos permanentes a la recuperación de sus tierras tradicionales.

En Mato Grosso del Sur, los guaraníes kaioiwá, afrontan demoras administrativas y judiciales, además del asesinato de sus líderes, al recuperar tierras en la frontera con Paraguay, donde viven muchos de sus “parientes”. Militares rechazan el reconocimiento de tierras indígenas en las fronteras, con el alegato de riesgos para la seguridad nacional.

En realidad hubo una “globalización institucional” que obliga todos los pueblos a organizarse en Estados nacionales, cuya imposición está, también, en el origen de la inmensa tragedia africana.

Eso se relaciona con una diversidad que aún no se discute ni en el FSM, pero probablemente aparecerá en la edición del Foro en Belém, ya que la Amazonia cuenta con una gran población indígena.

El mundo siempre ha sido complejo, pero las fuerzas y el pensamiento dominantes podrían imponer una aparente homogeneidad, apartando o aislando a los diferentes, sofocando reclamos, adoptando leyes inflexibles para todos y una enseñanza única.

La diversidad empezó a afirmarse como valor y principio natural hace poco tiempo, con más fuerza desde los años 60, promoviendo variados actores que han transformado el mundo pero, a la vez, fragmentan las sociedades.

Esta situación exige articulaciones y negociaciones que difícilmente prosperen en instituciones jerárquicas. El foro abierto es su espacio.

# Dislexia de los medios informativos frente al FSM



Perla Wilson

SANTIAGO

Nadie dijo que era fácil la relación del mundo social con los grandes medios de comunicación y más si hablamos de un espacio que intenta formas de innovación política como es el Foro Social Mundial.

Sin embargo en su inicio el FSM despertó interés. Tanto que su paralelismo con el Foro Económico Mundial fue calificado como operación mediática. Los diarios que marcan la agenda informativa mundial enviaron sus corresponsales a Porto Alegre 2001; “el tema era la contraposición con Davos, yo pude publicar un gran artículo de dos páginas. Recuerdo que en la oportunidad, los diarios norteamericanos no cubrieron, no vieron la noticia”, cuenta Rocco Cotroneo, periodista italiano corresponsal para América Latina del Corriere de la Sera.

La distancia comenzó a crecer y ya en el tercer Foro, también realizado en Porto Alegre, el interés estaba muy debilitado. “Creo que se perdió la novedad porque no hay transformación, no hay efectos prácticos en la política o en la economía”, sostiene Cotroneo. La dificultad para permear las agendas políticas de los gobiernos se contraponen con lo interesante que resulta la diversidad de historias sobre prácticas de base que se pu-

eden recoger en el Foro.

“Aun si juntamos todas esas historias no necesariamente hacen noticia, los medios se nutren de personalidades, es difícil que un conjunto de ideas tenga una mediatización”, agrega.

La visión desde Chile es más dura. Es quizá el país latinoamericano con la pauta más cerrada a los temas sociales, con una de las mayores concentraciones en la propiedad de los medios, y que funciona según la ecuación “donde no hay conflicto, no hay noticia”.

“La inequidad social no es noticia”, afirma Raúl Sohr, periodista y comentarista internacional de Chilevisión, el canal de televisión del magnate chileno y precandidato presidencial Sebastián Piñera. “Los foros sociales que han provocado conflicto o situaciones confrontacionales que desafían a la autoridad, son los que han acaaparado la atención de los medios”, sentencia.

Según Sohr, “es una excelente idea llevar las demandas a nivel de lo local y no partir de una instrucción general, que cada uno trate de aplicar en sus países. Los problemas que preocupan a la gente son siempre por definición locales y debieran estar en la pauta. Muchas veces los medios ignoran hechos o situaciones dramáticas, como la huelga de hambre de más de cien días de

una líder mapuche, y sólo emerge como noticia cuando hay un acto de violencia y en ese momento los involucrados son denostados por la mayoría de los medios”.

“La desigualdad en el trato que se da a los temas es evidente, los medios de comunicación son una industria y sus objetivos están determinados por el factor económico: es noticia lo que vende. Los sectores con poder económico o político tienen espacios garantizados en los medios escritos o audiovisuales. Es difícil dar cabida a los temas del Foro Social, depende mucho de las coincidencias con las pautas que estén en la agenda mediática”, dice el periodista.

Sohr coincide con algunos miembros del Comité Internacional del FSM en que la propia estructura relativamente horizontal del Foro, que deliberadamente descartó la fórmula de las “personalidades”, se constituye en un factor adverso: “las noticias hay que colgárselas a alguien, es una máxima del periodismo; los movimientos sin liderazgos se ven seriamente perjudicados”.

Pero las cosas se ven distintas desde la acera de los medios independientes. Para Enzo Mangini, del semanario italiano Carta, “el Foro no debiera cambiar su estilo para adaptarse al esquema de los grandes medios, son los medios los que deben adaptarse a esta novedad”.

“A través del fortalecimiento de las redes mundiales de medios independientes y comunitarios se pueden llevar adelante las comunicaciones que el Foro necesita para dar cuenta de sus procesos” y avanza en su argumento sosteniendo que “no se puede establecer como objetivo estratégico único romper el cerco informativo de los grandes medios”.

El debate entre una y otra perspectiva —la fórmula del periodismo tradicional versus la del alternativo, profesionales versus activistas— no es más que una de las expresiones del debate de fondo de todo el Foro: sus características, organización y propósito. En el Foro confluyen

organizaciones con métodos tradicionales, como la agencia IPS y su diario TerraViva, con agrupaciones de carácter libertario y comunitario como Ciranda, u organizaciones de composición variopinta como Amarc, la Asociación Mundial de Radios Comunitarias.

Los productos editoriales de cada uno de estos grupos reflejan fielmente su diferencia, aunque en el conjunto presentan un cuerpo complementario que refleja la enorme diversidad del Foro.

El cineasta venezolano Ángel Palacios, autor del premiado documental “Puente Llaguno, historia de una masacre”, estima que la técnica es secundaria frente al mensaje, y para probarlo circula por América Latina con una camarita de bolsillo con que realiza sus entrevistas, a menudo clandestinas.

Pero Palacios es graduado de la reputada escuela de cine de San Antonio de los Baños, en Cuba, y seguramente sabe usar la camarita, y la “consola” de edición bastante mejor que un entusiasta espontáneo. Su famoso documental, que disecciona minuto a minuto los incidentes que llevaron al golpe de Estado derechista en Venezuela el 11 de abril de 2002, se basa en lo fundamental en videos aficionados, pero rigurosamente editados, que construyen un caso contundente sobre una gigantesca conspiración.

Mangini coincide en la apreciación que el Foro tuvo convocatoria mediática en sus primeras ediciones, sin embargo advierte sobre el registro que se utiliza para abordar la cobertura; “los esquemas de interpretación son clásicos, no logran capturar la novedad representada en los procesos. El Foro Social se entiende como la nueva Internacional (comunista) o como una reunión de disidentes, o bien es recogido como la noticia extravagante, por lo extraño que resulta que se reúnan miles de personas para hablar de otro mundo.

La incapacidad de vincular los fenómenos globales con consecuencias locales, planteada por el chileno Raúl Sohr está también presente en la escena mediática

←..... de la pág 4

italiana. Un hecho tan sustantivo como la migración es abordado sólo en su superficie, dice Mangini, no se alcanza a indagar sobre su relación con la crisis de la agricultura africana y la situación de los campesinos en ese continente, como si la gente no estuviera interesada en ese aspecto o simplemente fuera estúpida.

La apreciación de consenso fue que las acciones que se realizarán en torno al Día Mundial de Acción no tendrán convocatoria en la prensa comercial, pese a los esfuerzos del grupo de comunicación recientemente creado por el Consejo Internacional. “Los medios del mainstream no han pautado las acciones que se realizarán el 26 de enero (...) este año creo que ellos no escribirán nada,” pronostica el periodista de Carta.

“Será muy difícil que las movilizaciones de ese día capturen la atención de los medios”, vaticina por su parte Cotroneo, del Corriere de la Sera: “un día de movilización social se lee como una intervención política convocada por actores no validados por los medios, esto va en detrimento de que los medios acojan las agendas del Foro Social.

Las características de esta convocatoria de absoluta descentralización, contenidos y demandas y formas diversificadas, ausencia de representación personalizada y de resoluciones únicas, se estima harán cortocircuito absoluto con las lógicas de operación con que se mueven los medios.

Las discusiones del Foro sobre las comunicaciones han considerado éstos y otros factores a la hora de establecer las estrategias para impactar. La máxima de “lo que no está en los medios no existe” suele paralizar la imaginación para estar y para hacer desde las comunicaciones en espacios de innovación y creatividad política y social, que muchas veces se expresan de manera confusa y rompen las rígidas reglas con que se mueven los medios en el mundo globalizado.

Los desafíos de idear y poner en marcha respuestas creativas y flexibles a la demanda comunicacional e informativa siguen siendo un asunto pendiente en el Foro Social Mundial.

# Una nueva África ha comenzado

Zarina Geloo

LUSAKA

“Una nueva África no solo es posible, sino que ya ha comenzado. Los africanos han comenzado a expresar sus problemas a su modo, y a buscarles sus propias soluciones”.

Estas palabras adquieren un significado especial en la boca desdentada de una campesina que debe usar bastón debido a su artritis y que nunca asistió a un Foro Social Mundial (FSM), pero es integrante activa del Foro Social de Zimbabwe, que a su vez forma parte del Foro Social Africano (FSA).

El FSA representa a más de 300 movimientos sociales de un amplio espectro de organizaciones y grupos (académicos, sociales, de desarrollo, religiosos y de jóvenes) de unos 45 países de África.

Con la ayuda de una intérprete, la agricultora, Andrina Maseko, dice que el FSA se ha transformado del “propagandismo” de 2002 en un movimiento continental integral, capaz de expresar sus problemas, de comprometer a instituciones mundiales en un llamado a reelaborar los programas de ajuste estructural, y de denunciar las injusticias del sistema mundial de comercio.

“¿Quién hubiera pensado en 2001, después del primer FSM, que un país africano sería anfitrión de este evento mundial?”, pregunta Maseko, una cultivadora orgánica perteneciente al movimiento



Claudia Díez de Medina

verde de Zimbabwe, en referencia al FSM realizado en Nairobi, Kenia, en 2007.

“Todo esto significa un despertar en África y un cambio definitivo de poder a manos africanas”, agrega.

Lo que entusiasma a Maseko no es solo que un país africano haya sido anfitrión del Foro, sino la forma en que el FSA ha tomado el control de los problemas que enfrenta África y la iniciativa para hallarles soluciones.

“Cuando el Foro Social Africano habla sobre el subdesarrollo en los países del Sur, tiene más peso que ONG internacionales. Podemos armonizar nuestras estrategias y políticas cuando nos integramos en red como africanos, más que cuando nos reunimos en conferencias mundiales, donde nuestros problemas son discutidos, pero no con la misma pasión ni urgencia”, comenta.

Para Sara Longwe, activista por los derechos de la mujer y miembro de Civicus (una coalición internacional de ONG con sede en Johannesburgo, Sudáfrica) y de Femnet (Red de Desarrollo y Comunicación de Mujeres Africanas, con sede en Nairobi) lo más admirable del FSA es el panorama general que ofrece.

Longwe ha asistido a la mayoría de las instancias regionales del FSM, incluso al Foro Social de África

Meridional, y sostiene que gracias a estos eventos los grupos de la sociedad civil de África pueden ver más allá de sus propios problemas y relacionarlos con las tribulaciones del continente en general.

Por ejemplo, señala, la violencia de género se trataba de diferente forma en los diferentes países, pero cuando las organizaciones comenzaron a unirse en el FSA, pudieron aunar recursos estratégicos para combatir el flagelo a escala regional y continental.

“Hay solidaridad en el FSA. La sociedad civil africana, mediante la interacción interna, ha podido mirar más allá de sí misma y ver el panorama general de África”, dice la activista.

Con cierta ironía, comenta que el FSA también ha separado la paja del trigo. “Algunas ONG se proclamaban pioneras o expertas en ciertos asuntos. La interacción y la integración en red en el FSA les hizo darse cuenta de que otras habían avanzado mucho más (...) Esto fue un importante aprendizaje para muchos”.

Según Longwe, los grupos y organizaciones de la sociedad civil se han vuelto mucho más sabios en su interacción con entidades poderosas.

Antes, dice, el FSA hacía más que nada “ruido mundial”, lo cual era bueno, porque era lo que se necesi-

◀..... de la pág 6

taba en ese momento. “Los peces gordos (los gobiernos y empresarios más poderosos, reunidos en el Foro Económico Mundial) tenían sus reuniones y nosotros debíamos acallar sus voces”, recuerda.

Pero ahora el foro regional ha avanzado a otro nivel, en que las reuniones ya no son continentales sino locales, en el ámbito de los foros nacionales que desembocan en el FSA.

En opinión de la activista, esto significa que las ideas son mundiales pero la acción es local. “Los países toman lo macro y lo aplican a lo micro. Esto ha sido el mayor éxito del FSA. Con la experiencia ganada en el FSA, la sociedad civil puede llevar las lecciones aprendidas a nivel mundial en el FSM al nivel local”, dice.

Para Longwe, lo más importante del FSA es que se haya convertido de un evento en un proceso. Los miembros trabajan todo el año en el Foro y en sus objetivos, como un continuo, y no como algo que

conmemoren una vez al año.

Toufik Ben Abdalla, integrante de la secretaría del FSA, explicó que éste fue creado para tener una perspectiva africana de la globalización y alcanzar un consenso sobre qué cuestiones africanas podrían plantearse en el FSM. En este sentido, cree que el foro regional ha avanzado mucho en materia de organización y coordinación entre los movimientos sociales del continente en cuestiones básicas de desarrollo.

Hay tres ideales principales que el FSA se propone alcanzar, destacó: autonomía para el continente, independencia de instituciones financieras internacionales y unidad africana mediante la consolidación de la ciudadanía.

Falta mucho para lograrlos, pero el solo hecho de que la sociedad civil haya comenzado a hablar sobre ellos y a verlos como problemas que se deben resolver es un paso adelante, concluyó.

Por otra parte, persiste cierta negatividad en torno al FSA. Trevor Ngwane, un académico de Sudá-

frica, observó que el proceso del foro regional todavía está dominado por ONG y no por movimientos de base.

Ngwane cree que los ciudadanos comunes han sido excluidos del proceso, porque las reuniones se realizan en lugares a los que no pueden acceder, en idiomas que no entienden y en la jerga complicada de las ONG.

En las zonas rurales de Zambia y Zimbabwe, casi nadie sabe de la existencia del FSM o del FSA, salvo aquellos que están vinculados a grandes organizaciones comunitarias o a grupos de la sociedad civil.

Matilda Nzonderai, que trabaja en una organización dedicada a los huérfanos y a otros niños vulnerables de Zimbabwe, cuenta que solo se enteró de la existencia de los foros porque alguien de otra organización le regaló una cartera de souvenir de uno de los dos eventos.

Mary Kazembe participa en un grupo religioso que ayuda a mujeres a generar sus propios ingresos. Ex-

plica que su grupo no participa en los foros pero se entera de sus actividades mediante el Comité Coordinador No Gubernamental.

Kazembe no cree que el FSM sea “para todos”, porque la gente de su zona no habla ninguno de los idiomas que se manejan en el Foro (portugués, inglés, español, francés).

“Creo que debemos permitir que organizaciones con más experiencia y recursos asistan a las reuniones y hablen en nuestra representación; nosotros podemos ayudar en la ejecución”, dice.

Susan Chilala, del Foro Social de Zambia, cree que todavía hay ciertos grupos de la sociedad civil que no han sido “capturados”, pero espera que con el tiempo, los foros nacionales se suban a bordo.

Chilala explicó que grupos de Zambia y de los vecinos Zimbabwe, Sudáfrica y Kenia realizarán “marchas sociales” el 26 de enero para marcar el Día Mundial de Acción. El FSA tendrá su propio evento en Togo.

## Europa oriental lejos de las preocupaciones mundiales

Zoltán Dujisin

PRAGA

La debilidad y la falta de participación de la sociedad civil en la Europa poscomunista quedan una vez más de manifiesto cuando se aproxima un nuevo Foro Social Mundial (FSM).

De acuerdo con la nueva estrategia del FSM de realizar varios eventos simultáneos en distintas partes del mundo, varios países europeos anunciaron numerosas actividades para el próximo 26, pero al este de Alemania, solo Rumania y la República Checa participarán tímidamente en el Día Mundial de Acción.

No parece existir una explicación sencilla para esta notable ausencia: autoridades, medios de comunicación, actores de la sociedad civil y observadores externos, todos parecen contribuir a la deprimente situación del activismo en Europa central y oriental.

Mientras que la carta de principios del FSM establece como uno de sus



objetivos la multiplicación de foros sociales en todo el mundo, algunas voces de la región sostienen que este objetivo fue desalentado desde dentro mismo del Foro.

El esfuerzo de organización de un Foro Social de Europa Central y Oriental, que pretendía contrarrestar la baja representación de esta región en el Foro Social Europeo y acercar a los movimientos sociales a la realidad regional, terminó abruptamente en 2005.

La frustrada iniciativa justificaba su razón de ser en problemas regionales específicos, causados por lo que consideraba una mala adaptación a la globalización: la propagación de ideas de extrema derecha, el nacionalismo encabezado por elites, el aumento de la pobreza y el desempleo y la falta de seguridad alimentaria.

“Necesitábamos cierto apoyo financiero y moral, pero la dirección oculta del Foro Social Europeo blo-

queó nuestra iniciativa por razones políticas”, afirmó Matyas Benyik, director de ATTAC-Hungría y uno de los fundadores de la iniciativa subregional, en declaraciones a TerraViva.

Miembros del Foro Social Europeo replicaron que la decisión fue tomada para evitar una mayor división entre los bloques occidental y oriental del continente, pero a Benyik no le satisface esta explicación.

▶..... de la pág 7

← de la pág 6

“El Foro no permite la participación de partidos, pero junto con organizaciones gubernamentales, se opone a nuestra idea”, lamentó.

Benyik acusó a partidos tradicionales de la izquierda europea, como el partido italiano Rifondazione Comunista o el Partido Comunista francés, de estar detrás de la decisión del Foro Social Europeo de bloquear el foro subregional.

“Nada de lo que esté conectado con el pasado (el comunismo de Europa central y oriental) es bienvenido por esos partidos de izquierda occidentales, que tienen una agenda neoliberal. Esos partidos están perdiendo terreno e intentan hallar una base social en el Foro, manipulando y dominando el proceso”, sostuvo.

“Muchas organizaciones cívicas del Foro”, agregó, “no son organizaciones cívicas sino partidos o elites gobernantes encubiertos”.

Pero el fracaso de eventos similares en Europa central y oriental podría atribuirse a la gran fragmentación del panorama político y a la falta de una identidad colectiva. Este es sin duda el caso de la República Checa, afirmó Marta Kolarova, investigadora del Instituto de Sociología de la Academia de Ciencias de Praga.

“Los socialistas y los anarquistas tienen muchas diferencias”, dijo a TerraViva. “Los anarquistas radicales fueron los más involucrados en la organización del último Foro Social Checo, en 2004, pero no se

conectan con otros movimientos u ONG”.

“El Foro tuvo baja participación, fue un evento muy pequeño y casi nadie sabía de él. Hubo más que nada presencia académica, pero no mucha acción”, añadió la investigadora.

Más allá del desánimo, participantes y observadores de la sociedad civil de la región coinciden en que hay problemas estructurales más profundos detrás de la falta de compromiso con movimientos sociales internacionales.

Los grupos de izquierda son vistos con escepticismo por los medios de comunicación y en círculos políticos. En general, se interpreta que esos grupos luchan tercamente contra un proceso inevitable de globalización, y no por una globalización diferente.

“El público checo identifica las protestas contra la globalización con la violencia, y las ONG no quieren asociarse con esto”, explicó Kolarova.

Además, las acciones de muchos miembros del sector cívico de la región son limitadas por una dependencia excesiva de programas impulsados por donantes, con frecuencia a expensas de la satisfacción de demandas populares.

En las repúblicas ex soviéticas, las ONG están en medio de una lucha geopolítica entre Moscú y Occidente por el control del vecindario inmediato de Rusia.

Benyik juzga con dureza a los movimientos sociales de la región: “Son falsos, porque muchos forman parte del viejo régimen y solo se han reorganizado, mientras que otros dependen demasiado de los donantes y carecen de toda independencia”.

“Las ONG se orientan a proyectos y están financiadas por grandes instituciones como la Unión Europea, por lo tanto no pueden realmente protestar contra ellas”, explicó Kolarova.

Además, “trabajan principalmente en proyectos muy prácticos, y no en grandes temas como la guerra y la globalización”, agregó.

En la República Checa hay una iniciativa llamada “No a las bases” que se opone a los planes de Estados Unidos de establecer un sistema de defensa antimisiles en territorios checo y polaco, pero el tema aún está inmerso en una gran batalla política entre el gobierno checo y la oposición.

Muchos grupos de la sociedad civil de la región contactados por TerraViva no fueron capaces de explicar la falta de interés en participar en el FSM, y algunos incluso parecían no estar al tanto.

La región permanece enmarañada en varios problemas ideológicos, socioeconómicos y culturales, lo que suele resultar en una actitud defensiva frente al mundo. Preocupados por recuperar o mejorar el nivel de vida que tenían bajo el régimen comunista, sus ciudadanos

muestran poco interés por temas de importancia internacional.

“La gente todavía está más preocupada por sobrevivir. Falta solidaridad; se nos dice que los individuos son más importantes que la comunidad. Estas sugerencias ideológicas son apoyadas por la prensa, y provocan una atomización de la sociedad”, comentó Benyik.

En una región donde el individualismo ha sido alentado y legitimado políticamente solo en los últimos dos decenios, los llamados a la solidaridad internacional también son descartados con facilidad por parecerse a consignas ideológicas comunistas que hoy son ampliamente rechazadas.

Las autoridades locales, los sindicatos y las organizaciones religiosas tampoco ofrecen a los movimientos sociales el apoyo financiero que éstos suelen obtener en otras partes del mundo.

“La participación en el FSM es muy costosa aun con una sociedad civil fuerte, pero nosotros carecemos del apoyo de esas instituciones”, dijo Benyik a TerraViva.

Sin embargo, sugirió el activista, es solo cuestión de tiempo para que los movimientos sociales encuentren su lugar. “Tras el cambio de sistema, todos estos países tienen una sociedad civil muy débil. Después de 40 años de socialismo, necesitamos tiempo para desarrollar una verdadera base cívica”, concluyó.

# La tragedia de Colombia es de todo el planeta

María Isabel García

BOGOTÁ

**A**si como algún día el Foro Social Mundial (FSM) fue capaz de catalizar la oposición generalizada del planeta a la guerra de Estados Unidos en Irak, la jornada de Acción y Movilización proyectada para el 26 de enero debiera servir para manifestar el repudio a la guerra civil en Colombia, que ya ha cobrado la vida a cuatro millones de personas, según activistas y expertos locales.

En la progresiva internacionalización del conflicto armado interno colombiano y sus secuelas de crisis humanitaria el FSM está llamado a acentuar la movilización social y a ejercer presión sobre las partes en contienda para buscar una salida negociada, según coinciden diversos analistas.

El tema humanitario no ha estado entre los ejes del Foro de la misma manera que los asuntos sociales.

Con matices, pero concordantes en valorar la incidencia que podría tener del FSM en la actual coyuntura,

se pronunciaron para TerraViva, Pedro Santana, director de Viva la Ciudadanía, organización que ejerce la secretaría técnica del capítulo colombiano del Foro; Luis Fernando Arias, secretario de la Organización Nacional Indígena ONIC; y Marco Romero, director de la Consultoría de Derechos Humanos y Desplazamiento, Codhes.

La reciente liberación unilateral de Clara Rojas y Consuelo González, rehenes de las insurgentes Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, resultado de la

mediación del presidente venezolano Hugo Chávez, y las pruebas de vida de ocho de los 43 rehenes “canjeables” -políticos, policías, soldados y tres ciudadanos estadounidenses- que permanecen en la selva, parecen marcar un punto de inflexión en la guerra larvada de medio siglo.

Los relatos desgarradores sobre las condiciones de cautiverio enviadas por algunos de los rehenes y las fotografías que los muestran encadenados, enfermos y tristes,

←..... de la pág 7

marcaron el comienzo de 2008, superponiéndose a la galería del horror que a lo largo de 2007 constituyeron las primeras confesiones de los jefes paramilitares desmovilizados, con más de 30 mil crímenes, 973 fosas comunes descubiertas, 1.153 restos humanos exhumados y 901 procesos abiertos.

“El FSM puede contribuir de manera eficaz, desde la sociedad civil continental, en la presión a sus gobiernos y a instancias multilaterales como la Organización de Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos para buscar que tanto las FARC como el Gobierno lleguen a un acuerdo humanitario”, opina Pedro Santana.

Santana, dice que “urge una presión muy grande” sobre el Gobierno del presidente Álvaro Uribe y las FARC para que cedan en cuanto a los llamados ‘inamovibles’ a fin de que se produzca en canje de los 43 rehenes por unos 500 guerrilleros presos.

Las FARC exigen desmilitarizar, por 45 días, los municipios de Pradera y Florida, en el occidental departamento del Valle del Cauca, a lo que el Gobierno contrapone una ‘zona de encuentro’ por 30 días, en una región despoblada, sin despeje militar y con la Iglesia Católica como intermediaria.

La insurgencia, como referente histórico constante desde mediados del siglo XX es apenas uno de múltiples factores de la actual crisis de violencia en este país de 40 millones de habitantes, concentrados en centros urbanos (70%), cuya población campesina soporta los rigores del conflicto con el desplazamiento forzado como su expresión más notable.

En la última década unos cuatro millones de campesinos pobres han sido sacados de sus parcelas a causa de la confrontación por el control territorial que enfrenta a guerrilla, bandas armadas del narcotráfico y grupos paramilitares —actualmente desmovilizados mediante acuerdos con el Gobierno—, y sus sucedáneos Águilas Negras y otros emergentes que los relevan.

El pueblo colombiano, y en particular los indígenas, necesitan solidaridad y acompañamiento para explorar salidas políticas humanitarias a los retenidos por las

FARC y a las secuelas del conflicto en nuestros territorios, afirma Luis Fernando Arias, de la ONIC.

“Nuestras comunidades sufren estigmatización, efectos psicológicos y organizativos severos y queremos generar en la comunidad internacional conciencia de la situación que padecen los pueblos indígenas, cuyo deseo es que perviva su historia y cultura milenarias”, agregó.

Este miembro de la comunidad kankuamo, de la noreste Sierra Nevada de Santa Marta, asolada por frentes paramilitares y presencia de guerrilla, opina que por Colombia pasan las tensiones regionales,

Romero, de Codhes.

Romero define la actual etapa del conflicto como “de pulso militar” en la que el Estado aumenta su presencia militar en el territorio y la guerrilla es cada vez más una fuerza irregular, con menos capacidad de golpear grandes objetivos militares y de concentrar fuerza en territorios, pero con alta capacidad de resistencia.

En ese escenario, es que el desplazamiento forzado, que siempre va de la mano de las lógicas de la guerra, se exacerbó en los últimos años, aún bajo la política de Seguridad Democrática del presidente Uribe

de la protesta mundial frente a la invasión estadounidense a Irak, el caso de Colombia debe ocupar un lugar”.

“El mundo no puede pasar por alto un conflicto de 40 o más años y cuatro millones de víctimas y debe contribuir a que no sólo se reconozcan los derechos de estas personas sino a garantizar el principio de no repetición de las masacres y de la dimensión de la tragedia humanitaria que tenemos”, pero con una salvedad:

“La sociedad colombiana no puede delegar en otras su propia responsabilidad; si no podemos resolver



Álvaro Ortiz Ramos

derivadas de los modelos que proponen Chávez y Uribe y sus respectivos entornos ideológicos.

“La vida de los pueblos debe estar por encima. Ese debe ser un derrotero que ojala el FSM le plantee a la sociedad. “Somos los ciudadanos quienes debemos trazar cuál es ese ‘otro mundo posible’, que queremos y que lleva como lema el FSM”: para la ONIC es un mundo diverso, incluyente, pacífico, participativo, puntualiza, Arias.

Dado que no es tiempo de dictaduras en América Latina, ni de conflictos armados y que Colombia es una excepción, “éste país no ha estado en el centro de la discusión del Foro que se ha preocupado más por los temas sociales que por los humanitarios”, afirma Marco

(2002/08), con un promedio anual de 200 mil nuevos desplazados, sin contar que la Procuraduría advierte un subregistro cercano al 40 por ciento.

El director de Codhes cree a manera de espejo para Colombia, el FSM debería propiciar que se reediten las luchas que dieron organizaciones del Cono Sur con sus movimientos antiautoritarios, semilla de partidos políticos. Además, ofrecer canales para reflexionar sobre experiencias centroamericanas como las de las patrullas campesinas de Guatemala, similares a las redes de informantes que implanto el Gobierno en Colombia, y evaluar los alcances y correctivos.

“Así como el FSM cumplió un rol decisivo en la movilización

el problema de los desplazados y otros derivados de la guerra, es que hemos perdido la posibilidad de tener una sociedad democrática donde valen los derechos humanos y está en cuestión si somos o no estructuralmente una nación”, precisa Romero.

O como dijo el Nóbel de Literatura José Saramago, a su paso por Bogotá en 2007: “El día en que la tierra colombiana comience a parir sus muertos, quizá ese día, se sensibilice a la sociedad del mundo”.





vías de circulación. El ejército libanés reprimió rápidamente a los manifestantes.

“Si lee los diarios de hoy, verá que todos creen que las protestas por la electricidad son mensajes de la oposición (encabezada por el grupo radical islámico Hizbolá) a la mayoría (encabezada por el primer ministro Fouad Sinoira)”, señaló Ziad Samad, director de la Red de ONG Árabes para el Desarrollo, en la conferencia de prensa.

“La polarización de posiciones políticas es muy alta y está afectando a la sociedad civil. Debemos ser cuidadosos al planificar cualquier actividad”, dijo Samad en la conferencia.

“Creo que estamos viviendo una guerra fría en Líbano, por lo tanto si no somos lo suficientemente fuertes, si no podemos imponer nuestra posición independiente, me resisto a convocar a una actividad” en el marco del FSM, manifestó.

Los tanques y los alambres de púa todavía rodean el parlamento y otros opulentos edificios del centro de Beirut, cercados de tiendas donde acampan partidarios de Hizbolá y del general cristiano Michel

político, algunos grupos continúan trabajando por el cambio. Un ejemplo es T-Marbouta, un café en el corazón del barrio universitario capitalino de Hamra, donde se reúnen activistas, artistas y periodistas.

Durante la guerra con Israel, en el verano boreal de 2006, el pequeño café fue la sede de coaliciones independientes como Samidoun, que ayudaba a los refugiados que huían al sur, y de la Resistencia Civil, que organizó una caravana para huir al sur bajo intenso bombardeo, plan que finalmente fue abortado.

“Eran activistas independientes que se unieron durante la guerra, pero después cada uno siguió su camino. No se podían sustentar”, comentó Bilal El-Amine, uno de los propietarios de T-Marbouta.

El-Amine cree que el sitio de Gaza por Israel ha devuelto la fuerza a pequeños grupos independientes.

Con el objetivo de construir una base independiente para una sociedad civil fuerte, el consenso entre las ONG de Líbano es celebrar talleres y foros estratégicos (algunos a puertas cerradas) hasta que el clima político se apacigüe.

## Crisis en Líbano ensombrece el Foro

Rebecca Murray

BEIRUT

La sociedad civil de Líbano organizó actividades de bajo perfil para el Día Mundial de Acción convocado por el Foro Social Mundial (FSM) para este sábado 26, a causa de la polarización política y de la creciente violencia en este país.

Las actividades incluyen intercambios culturales entre jóvenes y talleres regionales sobre problemas de la región, por ejemplo las municiones de racimo sin estallar, que representan un grave peligro para la población.

Jinane Nader, representante del FSM en Líbano, comparte el temor de muchos activistas a que los partidos políticos se apoderen del mensaje independiente de la socie-

dad civil. “Una manifestación (de carácter político) justo ahora provocaría confusión”, dijo.

Por este motivo, además de la marcha de “Acción de Resistencia Internacional” en el barrio universitario de Hamra, la única manifestación planificada en la capital libanesa tiene que ver con la situación de los palestinos en Gaza.

La ansiedad por la profundización de la crisis política y de la violencia en Líbano se sintió el martes 22 en la pequeña conferencia de prensa de la sociedad civil celebrada en Beirut con motivo del Foro Social Mundial (FSM).

La noche anterior, un pequeño grupo de personas que protestaban contra los frecuentes cortes de energía se lanzaron a las calles de la capital, prendieron fuego a neumáticos y a contenedores de residuos y bloquearon las principales

Aoun, que ya están en su segundo año de protesta.

Los puestos de control militares han proliferado a causa de la ola de asesinatos de prominentes figuras políticas, ataques contra fuerzas de paz de las Naciones Unidas en el sur del país y la lucha contra el grupo radical Fatal al-Islam en el campamento de refugiados palestinos Nahr el-Bared, en el norte.

Los partidos políticos libaneses, con fuertes interferencias de países extranjeros como Estados Unidos e Irán, no lograron ponerse de acuerdo sobre una figura presidencial ni sobre la forma que tendría el nuevo gobierno, mientras que el estado de la economía, el aumento del desempleo y la violencia sectaria en las calles han empeorado.

Pese al sistema sectario al que se acusa de asfixiar a las ONG independientes con su patronazgo

“Debemos encontrar la forma de fortalecer el rol de la sociedad civil para fomentar la paz y prevenir cualquier tipo de conflicto armado. Con esta situación tan tensa y el impasse político, estamos paralizados”, lamentó Samad.

“La sociedad civil puede implementar una campaña para prevenir choques y pensar en una solución basada en los intereses de la gente, y no en los estrechos intereses de los partidos políticos que gobiernan este país”, concluyó.



## 26 Enero 2008 • Día Mundial de Acción



Photo: Alejandro Kirk



Photo: Alejandro Kirk

## Saltimbanquis justicieros en Santiago

Alejandro Kirk

SANTIAGO

Aletargado, Santiago despertó hoy con una leve llovizna de verano. Un símbolo de los tiempos que cambian, porque en la zona central de Chile no llueve en verano, o no se supone que pueda llover en verano, nadie cuenta con eso. Pero rápido se fueron las nubes y en la Plaza de Armas, el centro histórico de la ciudad, al frente de la Catedral, se congregaron unas dos mil personas para participar en el Día Mundial de Acción del FSM.

Encabezada por jóvenes saltimbanquis, la marcha fue concebida por el Foro Social chileno como un trencito que se detenía en cada esquina de esta zona comercial en una "estación", donde se exponían las flaquezas y los abusos del sistema neoliberal: energía, agua, desigualdad, discriminación, especulación financiera, la monopolización de las comunicaciones.

En cada estación un corto discurso y una mini-espectacular. En la confluencia de los bulevares Huérfanos y Ahumada, por ejemplo, un presidiario ejemplificaba la

sumisión de los chilenos a los monopolios de la energía eléctrica, la más cara de América Latina. Una cuadra más adelante, se erigió un muro de paneles para simbolizar el sistema de "apartheid" social que impera en este país, que separa a los ciudadanos chilenos de por vida porque el tapón social y cultural es sencillamente impenetrable.

Tema dominante de la manifestación fue el caso de Patricia Troncoso, "la Chepa", una joven dirigente mapuche que lleva hasta hoy 108 días en huelga de hambre en protesta por la aplicación de una ley antiterrorista -de la época dictatorial- a los mapuches que realizan acciones de protesta y ocupación de tierras ancestrales. En virtud de esta ley, Troncoso cumple una condena a diez años de prisión por participar en el incendio de una plantación maderera instalada en tierra mapuche, sentencia igual a la que recibió recientemente un ex coronel de la policía, por el asesinato a mansalva de 12 jóvenes durante la dictadura de Augusto Pinochet.

La joven huelguista se encuentra ya en un estado de peligro inminente, con daños irreparables, en medio de un bloqueo informativo

total, y la pasividad para algunos inexplicable del Gobierno de la presidenta socialista Michelle Bachelet, que con algún gesto —un indulto a Troncoso, un proyecto de ley para subsanar la aberración jurídica— podría evitar un grave daño histórico. Todo indica que tal cosa no ocurrirá y que Troncoso morirá en los próximos días.

(Nota. El 30 de enero Troncoso terminó su huelga de hambre luego de que el Gobierno aceptara la mayor parte de sus demandas. El acuerdo informal fue logrado con mediación de la Iglesia Católica)

Pese a la gravedad de los temas, y a diferencia de otras manifestaciones de la izquierda, ésta fue alegre y pacífica. No se apropiaron de ella los habituales grupos violentos de "encapuchados", de origen sospechoso, ni tampoco apareció aquella rabia contenida del amplio sector relacionado con las víctimas de Pinochet, que demandan verdad y justicia.

Para los organizadores locales del Día Mundial de Acción, sin embargo, como para casi todo el FSM, no hay futuro sin un proyecto, y ese proyecto, para ser viable, no puede

estar contaminado de amargura, por legítima que ésta sea.

También a diferencia de otras ocasiones, la policía fue discreta, sin grandes despliegues de los "robocops" antimotines, cuya sola presencia es factor de irritación. Donde los hubo —no muchos, frente al palacio presidencial de La Moneda— recibieron su cuota normal, no agresiva, de burlas y consignas.

Pocos, sí, pero alegres y con aquella sensación de sosiego que produce la conciencia de que en centenares de ciudades del mundo estaba ocurriendo lo mismo, esta mañana los manifestantes y la gente que andaba por ahí y se puso a acompañar el trencito, perfilaron tal vez un modelo político que no se quiere dejar secuestrar.



Alejandro Kirk

América Latina:

# Enfrentando a los amigos

Marcela Valente

BUENOS AIRES

**E**n América Latina, la mayoría de gobiernos progresistas ya consolidados les plantean una paradoja a los movimientos que integran el Foro Social Mundial (FSM) y es que resulta difícil enfrentar a presidentes y funcionarios con los que se compartieron luchas en el llano.

“La experiencia está demostrando que oponerse a gobiernos de centroizquierda en la región resulta muy dificultoso”, comentó a IPS el sociólogo y doctor en ciencias políticas argentino Atilio Borón, que integra el Consejo Internacional del FSM. “Es más complejo enfrentar a gobiernos amigos que a los enemigos”, advirtió.

Nacido en 2001 en la meridional ciudad brasileña de Porto Alegre como espacio de crítica a la globalización neoliberal y al militarismo, el FSM cobró rápido vigor en la región entonces frente a una mayoría de gobiernos conservadores. Pero esa vitalidad parece retroceder desde que llegaron las administraciones de izquierda, centroizquierda o progresistas.

Entre los actuales gobiernos hay incluso antiguos protagonistas centrales del FSM como es el caso de los dirigentes del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil, liderado por Luiz Inácio Lula da Silva, o del boliviano Movimiento al Socialismo, de Evo Morales, y sus aliados de las organizaciones indígenas.

En vísperas de una nueva acción global del FSM, que este año reemplazó el encuentro internacional anual por movilizaciones locales el próximo viernes, Borón y otros observadores señalaron las ventajas de contar con gobiernos más sensibles a los reclamos del Foro, pero mucho más destacaron los retos que afrontan los movimientos sociales.

Para Miguel Santibáñez, presidente de la Asociación Chilena de Organizaciones no Gubernamentales, integrada por unas 70 entidades, la mayor cercanía entre los gobiernos de la región y los movimientos sociales “trajo beneficios, pero también riesgos”.

Santibáñez observa, en conversación con IPS, que las nuevas administraciones muestran una mayor voluntad de generar espacios de interlocución con la sociedad

civil y eso permite desarrollar “algun grado de participación, diálogo e incidencia” de los movimientos.

También destacó la mayor vocación por las reformas sociales y mencionó el caso de la presidenta de su país, la socialista Michelle Bachelet, quien se abocó a mejorar el sistema de protección social a través de cambios en el sistema previsional y en la legislación laboral. No obstante, alertó sobre el peligro de que las demandas sociales “pierdan fuerza” si es que la agenda de los movimientos “es capturada” por los gobiernos, y puso como ejemplo de ello a las organizaciones sociales venezolanas, fuertemente identificadas con el gobierno de Hugo Chávez.

Borón sostuvo que los movimientos sociales están sumidos en la perplejidad de tener que hacer frente a quienes compartieron sus luchas durante muchos años, y ese fenómeno es una de las causas de la menor vitalidad del foro este año.

Tampoco es optimista respecto de la edición prevista para 2009 en Belem, Brasil. Para el experto argentino, el caso más emblemático del conflicto entre gobiernos y organizaciones sociales es el de Brasil, donde el PT y la Central Única de Trabajadores, que sumaban una de las mayores fuerzas de oposición izquierdista en América Latina en los años 90, perdieron peso político desde que Lula llegó a la presidencia en 2003.

Pero también señaló otros casos como el de la Central de los Tra-

bajadores Argentinos (CTA), una de las dos centrales sindicales del país, que esperó cuatro años de gestión del gobierno centroizquierdista de Néstor Kirchner (2003-2007) para obtener una prometida personería gremial que le permita gozar de mayor peso en el mundo de los asalariados organizados.

La CTA, de tendencia ideológica afín al sector kirchnerista, no logró ese reconocimiento, y anunció que seguirá solicitándolo ante la nueva mandataria, Cristina Fernández, esposa del anterior gobernante.

Otro caso que “va en la misma dirección que la CUT de Brasil”, dijo Borón, es el del PIT-CNT (Plenario Intersindical de Trabajadores-Convención Nacional de Trabajadores), la central única de Uruguay y afín a las huestes políticas de la coalición izquierdista Frente Amplio del presidente Tabaré Vázquez.

Las mismas brechas, aunque con matices, podrían producirse en Bolivia, donde gobierna el líder campesino Morales, en Ecuador, con la presidencia del izquierdista Rafael Correa, o en Nicaragua, tras la vuelta del ex guerrillero sandinista Daniel Ortega, si es que esas administraciones se alejan de sus compromisos de campaña y programas de consenso social.

“No hay que bajar las banderas con los gobiernos amigos”, recomendó Borón. Los movimientos sociales no sólo pueden mantener una agenda independiente de gobiernos centroizquierdistas, sino que “deben” hacerlo, subrayó. “No

es fácil, pero de lo contrario estarían traicionando la confianza de sus bases”, advirtió.

El experto entiende que los partidos de izquierda o movimientos sindicales “no deben convertirse en correas de transmisión de los poderes de turno”, a cambio de cargos en los gobiernos o financiamiento para actos y programas como ocurre en algunos casos, porque en caso de hacerlo perderán credibilidad.

En cambio, cuando las organizaciones “se niegan a ser apéndice de los gobiernos” independientemente de su color político, mantienen el apoyo de sus representados y su vigor político, destacó, y citó como ejemplo el caso de los brasileños Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento de los Sin Techo.

De todos modos, para Borón, la coyuntura política en la región no es el único factor que está haciendo perder relevancia al Foro Social Mundial. También hay debates internos sobre el destino del mismo que, a su juicio, se saldan de manera perjudicial para la visibilidad y la gravitación del movimiento.

“Desde hace tres o cuatro años se impuso la idea de que el Foro sea un espacio de expresión catártica de la diversidad social, y se busca evitar que resulte un punto donde se puedan coordinar las luchas a nivel mundial contra el gran capital, que se presenta sólido cada año en Davos”, el Foro Económico Mundial que se realiza en esa localidad Suiza, finalizó el sociólogo.



Verena Glass / Luana Viñitis



Susan Alexander

MONTREAL

“La nieve está en llamas” fue la consigna de manifestantes contra la globalización que encabezaron con danzas y fuego una marcha por la principal calle comercial de Montreal, Quebec, en el Día Mundial de Acción convocado por el Foro Social Mundial. Pronto la consigna se extendió por toda la ciudad.

Los cantos contra el capitalismo no desalentaban el consumo, pero la colorida marcha, realizada el sábado 26, concitó gran atención entre los paseantes.

Coordinada por Alternativas, la organización con sede en Montreal que ha promovido al Foro Social Mundial en la provincia canadiense de Quebec, la manifestación reunió a una coalición de movimientos sociales, comunitarios, ambientalistas y de estudiantes, mujeres, sindicatos y minorías.

Pese al sol invernal y al fuego de los bailarines, la tarde era fría y por eso los discursos previos a la marcha fueron breves.

Greenpeace estuvo bien representada por activistas jóvenes con pancartas que cuestionaban la política ambiental del primer ministro canadiense Stephen Harper (“¿Harper o el planeta?”, decía uno de los carteles) y sus vínculos con el presidente de Estados Unidos, George W. Bush.

La fuerte tradición feminista de la provincia marcó su presencia con una banda de mujeres que tocaban los tambores y cantaban. Sus

pancartas recordaban las Marchas Mundiales de Mujeres de los últimos años, un movimiento nacido en Quebec.

La guerra y la paz fueron el otro tema presente. Un grupo de la Conferencia Mundial de Religiones por la Paz conmemoró el 60 aniversario de la muerte de Mahatma Gandhi, líder de la independencia de la India e ideólogo de la no violencia.

Los carteles de los pacifistas ridiculizaron el reclutamiento de soldados en los liceos y criticaron un reciente informe que recomienda la extensión del mandato de la fuerza militar canadiense en Afganistán.

Aun la campaña presidencial de Estados Unidos estuvo presente en las manifestaciones. Un pequeño grupo promovía a “Ron Paul a la presidencia”. Paul es un congresista republicano de Texas que votó contra la guerra en Iraq y que, según sus partidarios, enfrentaría a la industria militar.

Menos discordante fue la presencia del partido socialdemócrata canadiense Nuevo Partido Democrático, que se ha esforzado por fortalecer su presencia en la provincia francófona de Quebec.

Cuando comenzaba a oscurecer y los manifestantes se detuvieron en el extremo menos atractivo de St Catherine’s Street, la marcha se transformó en una “reivindicación de las calles”. Los oradores hablaron sobre los problemas nacionales de pobreza y falta de vivienda, e invitaron a los activistas a reunirse en una cena comunitaria y un festival de resistencia en un centro artístico local.

# Nieve en llamas en Montreal



Susan Alexander

# Atlanta contra los desalojos en el Día Mundial de Acción

Matthew Cardinale

ATLANTA, Estados Unidos

U nos 400 activistas de Atlanta, Georgia y otras partes del sur de Estados Unidos se reunieron este sábado en una Asamblea del Movimiento Popular, en solidaridad con el Día Mundial de Acción organizado en el marco del Foro Social Mundial (FSM).

Atlanta fue la sede del primer Foro Social de Estados Unidos el pasado verano boreal. El FSM, un espacio de encuentro para organizaciones de la sociedad civil que trabajan en diversos temas sociales y de desarrollo, consistió este año, en su octava edición, en actividades de movilización en decenas de países.

“Basta de construir prisiones. Comencemos a construir comunidades”, “El Hospital Grady atiende a todos. No al control corporativo privado” y “Fin al sitio en Gaza” rezaban algunas de las pancartas desplegadas sobre cuatro camiones remolcadores que llevaban a decenas



Fotos: Karina Solidarity Network

de manifestantes por las calles de Atlanta. Otros viajaban en automóviles o camionetas de reparto.

Cuando la caravana pasó por la Autoridad de Vivienda de Atlanta (Atlanta Housing Authority, AHA), fue recibida por cerca de 50 personas sin techo, residentes de viviendas públicas y abogados que acababan de representar un “desalojo”.

Los activistas fijaron en las puertas de la AHA afiches que simulaban autos judiciales de posesión. “Por la presente se le notifica que usted se encuentra en infracción del derecho básico a una vivienda digna”, decían los afiches.

Los manifestantes también desplegaron colchones, sacos de basura llenos de ropa, muebles y otros artículos sobre el terreno de la AHA, para repre-

sentar los resultados de los esfuerzos de la agencia por demoler las viviendas públicas que quedan en Atlanta, como informó IPS anteriormente.

Esta forma de manifestación “es más divertida, más interactiva y más eficaz”, comentó Keely Harris, director de desarrollo del Grupo de Trabajo de Atlanta Metropolitana para los Sin Techo.

“El Grupo de Trabajo está aquí para desalojar a la Autoridad de Vivienda por sus expulsiones ilegales de residentes de viviendas públicas y su violación de las normas federales y del debido proceso”, dijo Harris.

La Asamblea del Movimiento Popular no solo se realizó con motivo del Día Mundial de Acción, sino que combinó otros dos eventos que se celebran cada año en Atlanta.

“Esto fue una convergencia de varios hechos y fechas significativos”, destacó Dianne Mathiowetz, del Centro de Acción Internacional de Atlanta International, en declaraciones a IPS.





<http://www.salzburg.gv.at>

ANURADHA MITTAL

# Ahora necesitamos logros

Alejandro Kirk

“Necesitaremos las piernas de un maratonista para sentar las bases de una auténtica democracia,” afirma Anuradha Mittal, activista y presidenta del Oakland Institute, en California.

¿Cuál es el principal objetivo político del Día Mundial de Acción, y qué eficacia puede tener?

El Día Mundial de Acción es una oportunidad de crear alianzas transnacionales y de galvanizar a la comunidad internacional para que se aboque a la acción. Es también una oportunidad para que los movimientos de base se proyecten en escenarios nacionales e internacionales, afectando programas políticos desde abajo hacia arriba. También puede ayudar a forjar vínculos y alianzas entre organizaciones locales que trabajan en cuestiones similares, en el Norte y en el Sur. Su eficacia dependerá de nuestra capacidad de educar y movilizar y de nuestra estrategia de comunicación, que puede ayudar a difundir el mensaje y a ganar nuevos adeptos.

Intelectuales del Foro como Walden Bello sugieren que el FSM debería tomar una “nueva forma”. ¿Cómo ve usted al Foro en el futuro?

Lo veo en su forma descentralizada, funcionando en ámbitos locales, nacionales y regionales. Por un lado ofrecería un espacio

para compartir ideas y experiencias, para reunir a la sociedad civil. Por otro, ofrecería un foro para hacer frente a los problemas sociales, económicos y políticos. Los pasados FSM nos dieron esperanza sobre un nuevo mundo. Ahora, es momento de demostrar de qué forma puede lograrse ese otro mundo.

Usted ha criticado a la dirección del FSM por apartarse de sus propios principios. Tariq Ali sostiene que las ONG han alejado a la gente de la política. ¿Dónde está el punto de equilibrio entre la acción política bajo la forma de partidos y dentro del movimiento social?

Hacer que los partidos y líderes políticos rindan cuentas a sus electores es un papel muy valioso que los movimientos sociales pueden desempeñar. Los movimientos sociales aseguran la legitimidad, la espiritualidad y los valores de la acción política. Esto no exige que los movimientos sociales se conviertan en partidos políticos, pero sí exige la debida diligencia en su interacción con grupos y líderes políticos, para que los principios que han unido al movimiento (por ejemplo, derechos humanos, derechos de los trabajadores, justicia ambiental, libertades políticas y sociales) sean defendidos en todo momento.

Desde el primer FSM, América Latina ha experimentado un notable vuelco hacia la izquierda, en diferentes formas. ¿En qué medida este vuelco está relacionado con el FSM? ¿Cree usted que este pro-

ceso conducirá a un cambio significativo, o que al final habrá un nuevo viraje hacia la derecha?

El cambio de América Latina se debe a que los marginados, los pobres y los indígenas finalmente dijeron basta. Se debe a que las comunidades se hartaron de que los ricos extrajeran sus recursos. Se debe a que las familias se cansaron de no poder darles a sus hijos alimentos, educación, atención de la salud ni otras necesidades básicas. La gente se cansó de ser excluida. Y este cambio trasciende el FSM y abarca a aquellos que no tenían recursos para asistir a los Foros ni hablaban los idiomas que se hablaban en ellos.

Y esto conduce a un cambio significativo, en que las comunidades no solo perciben discursos, sino también acciones. Están experimentando nuevas políticas que colman sus aspiraciones. Y su futuro depende de todos nosotros. La verdadera fuerza y el poder yacen en la pasión de la gente: la pasión de justicia, de creación, de participación, de verdadera democracia. Se trata de la capacidad de dar energía a la gente para que luche por sus derechos humanos fundamentales. Los desafíos que quedan por delante son imponentes. Necesitaremos las piernas de un maratonista para sentar las bases de una auténtica democracia. Pero como dijo el santo sufí Havel: “El miedo es la habitación más barata de la casa”. Quisiera que la gente viviera en mejores condiciones.



Novaterra

# Davos ha perdido su arrogancia

Alejandro Kirk

**E**l FSM no creó sólo la ola progresista de América Latina, pero sería difícil concebirla sin él, dice Cândido Grzybowski, Director de iBase e integrante del Comité Internacional del FSM.

**¿Cuál es el principal objetivo político del aDía Mundial de Acción, y qué eficacia puede tener?**

El propósito de la jornada de movilización es, sobre todo, posibilitar un mayor arraigamiento del Foro Social Mundial (FSM) en ámbitos locales, dando a cada movimiento y organización la oportunidad de prestar atención a la dinámica local y a su relación con el proceso mundial. Las iniciativas no podrían ser más diversas, si bien van a coincidir en una misma fecha. Cada lugar, cada grupo, cada evento tendrá una forma propia, ya sea de Foro clásico (como en Barcelona), de marcha (como en Belén, Brasil), de seminario (como en Rusia) o de evento político-cultural (como en Río de Janeiro). Lo importante es demostrar que estamos juntos, como una red activa de ciudadanos –conectada en forma virtual mediante Internet– que se extiende por todo el mundo.

La eficacia de la jornada puede evaluarse desde dos puntos de vista. Primero, como movilización e identidad local, y en este sentido pienso que el FSM sale muy fortalecido. Segundo, en términos de repercusión política sobre las sociedades civiles, los gobiernos y las estructuras de poder, las empresas, los medios de comunicación predominantes, etc. Esto último es más difícil de evaluar. Lo bueno es que el 26 de enero mantiene el contrapunto con el Foro Económico de Davos, que ya perdió gran parte de su arrogancia.

**Gente como Walden Bello sugiere que el FSM debería adquirir una “nueva forma”. ¿Cómo ve**



Marcus Vinni/Arquivo iBase

**usted al FSM en el futuro?**

El FSM ya no es una novedad, pero sigue siendo una referencia real para la mayor parte de los movimientos, redes, campañas y entidades de todo el mundo, sobre todo para los más activos en la lucha contra la globalización neoliberal. Sin duda, el FSM debe comenzar una nueva etapa, pero sin dejar de ser un espacio abierto de encuentro de la diversidad, de temas colectivos y de pluralidad de perspectivas. Es indispensable que permanezcamos juntos, creando nuevas perspectivas y construyendo nuevas formas de actuación. Debemos mantener la unión no tanto por medio de propuestas, sino más bien por medio de valores y principios éticos comunes, y así enfrentar la “crisis de civilización” que la expansión radical de la globalización económico-financiera pone ante nuestros ojos: exacerbación de la desigualdad y de la exclusión social en el mundo, violencia, terrorismo, guerra, crisis ambiental. Las alternativas no son únicas sino diversas, como somos las personas y como es el mundo. La única certeza es que el mundo puede ser diferente a como es hoy.

Dicho esto, pienso que el FSM perderá mucho si se transforma en una fuerza política con dirección central, en una especie de nueva corriente internacional de izquierda. No se trata de definir una plataforma mínima común, sino por el contrario, de que cada uno se sienta estimulado para realizar una innovación lo más radical posible, localizando y relocalizando la vida, tomando en cuenta la exigencia de un mundo inclusivo y sostenible. Lo que precisamos en el FSM es fortalecer el proceso de intercambio, la elaboración conjunta y la confrontación de ideas, antes, durante y después de los eventos. Pienso que es posible constituir es-

pecies de subforos en torno a algunas de las cuestiones que generen más compromiso. Pero estos subforos deberían constituirse en un plan de investigación y acción, de elaboración, de diálogo y de controversia. Podrían aprovechar los grandes eventos para dar mayor visibilidad a sus debates, consensos y disensos, a sus fortalezas y a sus deficiencias.

**Desde el primer FSM, América Latina ha experimentado un notable vuelco hacia la izquierda, en diferentes formas. ¿En qué medida este vuelco está relacionado con el FSM? ¿Cree usted que este proceso conducirá a un cambio significativo, o que al final habrá un nuevo viraje hacia la derecha?**

No tengo duda de que el nacimiento del FSM en Porto Alegre, Brasil, América del Sur, estuvo relacionado con las condiciones previas en la región: una región rebelde a las políticas neoliberales, comprometida en un proceso de democratización y que vivía una ola de izquierda, después de las dictaduras militares. El FSM no creó por sí solo esa ola, pero sin el FSM sería difícil imaginar el tamaño y la dinámica de esa ola. Lula se adhirió al FSM en la primera hora. Lo mismo hizo Evo Morales. Chávez siempre demostró su respaldo también. Las revueltas ciudadanas de la región contra gobiernos electos que actúan en contra de su plataforma electoral son conducidas orgánicamente por participantes activos del FSM. Es bueno que se reafirme: el FSM no propone nada por sí mismo. Las movilizaciones y coaliciones son decisiones autónomas de sus integrantes. Lo que digo es que el FSM puede alimentar y de hecho alimenta el activismo ciudadano, el sueño, la esperanza, particularmente en nuestra región. Pero los que conducen la acción

concreta son los movimientos que respaldan tales acciones.

Desde mi punto de vista, sí están ocurriendo cambios, aunque no sean los de nuestros sueños. Ya es gran cosa sentirse bien siendo ciudadano de esta región. Como demócrata radical, pienso que el resultado es imprevisible, pero nunca tuvimos como ahora un contexto de disputas democráticas potencialmente transformadoras. Creo que estamos sentando las bases para un futuro diferente.

**¿Puede adelantar algo sobre el FSM 2009?**

El evento central del FSM de 2009 tendrá lugar en Belén, en la Región Amazónica (compartida por nueve países de América del Sur). A pesar de las dificultades prácticas que casi todos enfrentarán para llegar hasta Belén, creo que esta sede marcará una nueva etapa para el Foro. En primer lugar, tiene un aspecto simbólico muy fuerte, que apunta a otra perspectiva. Mientras el mundo entero discute la nueva agenda –la cuestión ambiental– para después del terror y de la guerra, para después del neoliberalismo, nosotros demostramos nuestra adhesión radical a las causas del bien común natural, base de toda vida, como referencia de lo que somos y de lo que queremos. Vamos a poner en primer plano la densidad social y de perspectivas que muestran los pueblos de la selva en su resistencia a la embestida de las grandes empresas y de los depredadores de siempre. Vamos a rescatar una causa en su dimensión profundamente local y al mismo tiempo universal. No tengo dudas de que el FSM volverá a colocar nuestra agenda en el centro del debate mundial.

Por otro lado, después de la experiencia del Día Mundial de Acción, tendremos la oportunidad de producir un evento con diversas expresiones de la naciente y militante ciudadanía planetaria. Todavía no hemos resuelto la cuestión metodológica interna, de cómo organizar un diálogo tan central en la multiculturalidad y en la pluralidad de perspectivas. Pero el FSM va a encontrar su modo de lograrlo, como lo demuestra la experiencia de las ediciones anteriores. Nunca hemos realizado un FSM igual a otro; siempre innovamos. Y vamos a innovar una vez más, estoy seguro.

# Tomar posición es vital para el FSM

Alejandro Kirk

**W**alden Bello, académico filipino y director de Focus on the Global South es uno de los intelectuales del FSM que se pronuncia por una acción política más explícita y ha causado incluso revuelo con su propuesta de transformar el Foro, diluirlo en otras instancias, para facilitar mecanismos de lucha social más eficaces.

**¿Cómo ve usted el Día Mundial de Acción? ¿Qué eficacia puede tener?**

Creo que es una buena idea. Es un primer paso para transformar al Foro Social Mundial (FSM) de un simple foro de discusión en un escenario de acción. Empujará a la gente a asumir compromisos activamente y a movilizarse. Ya sea en ámbitos locales o internacionales, las numerosas actividades de protesta también pondrán de relieve el carácter transnacional de los movimientos sociales en el FSM, que es uno de sus puntos fuertes.

**Usted sugirió que el FSM tiende a adquirir una "nueva forma".**

**¿Cómo ve usted al FSM en el futuro?**

Para que sea vibrante y relevante, es esencial que el FSM tome posición en cuestiones clave como la agresión de Estados Unidos en Oriente Medio, la opresión sionista del pueblo palestino y el paradigma neoliberal creador de pobreza. Los movimientos que progresan y crecen son aquellos que no tienen miedo a tomar partido sobre las cuestiones esenciales de nuestro tiempo. No estoy hablando de tomar partido sobre mil temas, sino sobre los esenciales, quizá seis o siete. El FSM como "espacio abierto" puede implementarse con una dirección liberal o con una dirección comprometida y progresista. Adoptar una posición determinada en cuestiones que tienen que ver con la promoción de la justicia, la igualdad y la democracia es una virtud, y no algo que deba evitarse.

**Dónde está el punto de equilibrio entre la acción política bajo la forma de partidos y dentro del movimiento social? ¿Cómo puede repercutir esto en el sudeste asiático?**

Los partidos políticos siguen siendo importantes medios de transformación política. Sin embargo, los movimientos sociales deben ver a los partidos como solo uno de esos medios, y usar a otras instituciones, agencias, por ejemplo sindicatos y ONG, para impulsar sus programas. El partido vanguardista o leninista que subordina a las organizaciones de la sociedad civil al objetivo supremo de tomar el poder político es obsoleto y disfuncional. La transformación debe realizarse en varios frentes, y el proceso es tan importante como el objetivo.

Los movimientos sociales deben impulsar la institucionalización de mecanismos, como las asambleas nacionales de movimientos sociales, que podrían servir de control a la burocracia, al parlamento y a otros organismos políticos. La sociedad civil debería servir de contrapeso tanto para el sector público como para el privado. La sociedad civil es un actor clave para revitalizar la revolución democrática, que se ha osificado en el electoralismo en la mayoría de los países del Norte y del Sur.

**Desde el primer FSM, América Latina ha experimentado un notable vuelco hacia la izquierda, en diferentes formas. ¿En qué medida este vuelco está relacionado con el FSM? ¿Cree usted que este proceso conducirá a un cambio significativo, o que al final habrá un nuevo viraje hacia la derecha?**

Bueno, creo que el FSM surgió de un proceso en América Latina en que los movimientos sociales estaban, como en Brasil, estremeciendo las instituciones tradicionales de representación política. El Partido de los Trabajadores de Brasil era, en su etapa inicial, un híbrido



Peter Waterman (\*)

enérgico de partido político y movimiento social, que captaba la fidelidad y la imaginación de las masas. Sin embargo, entró en una nueva etapa cuando se transformó en un contendiente serio en la carrera hacia el poder. Se "profesionalizó" y comenzó a atraer elementos de la clase media que solo estaban interesados en una transformación social limitada. Después, en los últimos años, durante la presidencia de Lula, el gobierno y el antiguo régimen se apoderaron del Partido de los Trabajadores.

Al mismo tiempo, en Venezuela, una relación carismática entre un presidente populista y los pobres urbanos se transformó en el vehículo de cambio en un país con movimientos sociales débiles. En Bolivia y en Ecuador, movimientos sociales con raíces profundas en el pueblo indígena alcanzaron el poder por medio de las urnas y comenzaron, a diferencia de lo ocurrido en Brasil, una transformación del Estado.

**¿De qué manera se reflejan estos hechos en el FSM?**

Todos estos hechos se han reflejado en el FSM, donde hay, igual que en el continente de donde surgió, tendencias políticas opuestas. Lo importante es que el FSM y sus movimientos asociados permanezcan independientes de los gobiernos y partidos y mantengan su capacidad de criticar a los gobiernos cuando se acercan a Estados Unidos y al neoliberalismo, como Brasil bajo el gobierno de Lula, y de apoyar críticamente a gobiernos como los de Venezuela y Bolivia. De expresar amplio apoyo a una iniciativa como la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) y de criticar algunos de sus planes más polémicos, como la construcción de oleoductos y gasoductos de Venezuela a Argentina, que crearían problemas ecológicos y desestabilizarían a pueblos indígenas.

Siempre que permanezcan independientes los unos de los otros, los movimientos sociales como el FSM y los nuevos gobiernos progresistas pueden desarrollar una relación saludable y positiva.

## OPINIÓN

# EL MOVIMIENTO SINDICAL DEBE RECUPERAR TERRENO

A fines de 2007, la Confederación Sindical Internacional (CSI) emitió una declaración pública de apoyo al Día Mundial de Acción del Foro Social Mundial, prevista para el 26 de enero de 2008. Se trata de un avance para un movimiento que data del siglo XX, o aun del XIX. En 1995, las organizaciones predecesoras de la CSI se habían manifestado indignadas por su exclusión de la plataforma gubernamental en la Cumbre Social de las Naciones Unidas. Esto significó su marginación entre ONG a las que consideraban autodesignadas, sin representatividad y sin deber de rendir cuentas ante sus miembros. Hoy en día, la Confederación parece considerarse parte de la sociedad civil mundial y del movimiento mundial por la solidaridad y la justicia. Además, en su declaración, alienta a los sindicatos a formular sus propias ideas para sus jornadas de movilización el día 26.

Aunque la CSI y sus predecesoras la CIOSL y la CMT (respectivamente, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Mundial del Trabajo, que se fusionaron a fines de 2006) se



◀ de la pág 16

han hecho presentes en eventos del FSM, tanto a escala mundial como regional y local, no han logrado una convocatoria demasiado importante. Los sindicatos internacionales en general realizan sus propios minieventos previos, u organizan sus propias tiendas o áreas dentro del Foro general. Sin embargo, esto no les ha impedido a esos sindicatos ni a algunas de sus filiales incorporarse al Consejo Internacional del FSM o a sus subcomités. Este año, parece que su plan es tener un papel de apoyo y no de representación general.

La CSI y los sindicatos y ONG internacionales relacionados no se han destacado por su relacionamiento con otros grupos presentes en el FSM. En el Foro de Nairobi, en 2007, promovieron el “trabajo decente” como si fuese la única respuesta a los múltiples problemas laborales del mundo. La filial de la CSI en Kenia trató incluso de condicionar la asistencia de los sindicatos a la adopción de esa consigna en el Foro.

#### ALTERNATIVAS SINDICALES SON AÚN MARGINALES

Una búsqueda en el sitio oficial del FSM realizada 15 días antes del Día Mundial de Acción demuestra que las iniciativas y las cuestiones sindicales son todavía marginales. Las palabras clave aparecen por aquí y por allá, pero la única actividad específica del movimiento sindical se encuentra en la pequeña ciudad de Vermont, Estados Unidos, y se llama “Hacia la construcción de un movimiento por la justicia laboral” (<http://www.wsf2008.net/eng/node/2081>). El evento propuesto se describe como “una gran reunión para que trabajadores, estudiantes, educadores y proveedores de atención de la salud construyan un movimiento por los derechos de los trabajadores, salarios dignos, justicia económica, atención médica de calidad para todos y solidaridad mundial”.

Cabe esperar para el día 26 otros talleres o actividades independientes de grupos de defensa de los trabajadores. Y también que los sindicatos tradicionales, nacionales e internacionales, respondan al llamado de la CSI. Si lo hacen, quizá puedan superar la ambigüedad de su campaña por el trabajo decente.

#### ¿VIEJAS O NUEVAS “ALIANZAS SOCIALES”?

El problema con la campaña del trabajo decente es que no fue en realidad una iniciativa sindical sino de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y específicamente de su director, Juan Somavía, el hombre responsable por la fatal (o crucial) conferencia de 1995. La campaña busca el regreso a una utopía fracasada: el estado de bienestar capitalista de Europa occidental en la segunda mitad del siglo XX. Con la globalización, claro, esto implica una “alianza social” entre el trabajo, el capital y los gobiernos u organizaciones intergubernamentales. Tanto en forma como en contenido, el trabajo decente revela la continua dependencia del sindicalismo internacional con respecto a poderes superiores benignos. Tal dependencia choca en cierto modo con el espíritu del FSM, orientado a la creación de autonomía desde abajo.

La presencia o ausencia de sindicatos en el Día Global de Acción merece ser analizada. El sindicalismo pasa actualmente por su peor crisis histórica, pero a la vez cuenta con mayor innovación y variedad de la que ha tenido en muchas décadas, posiblemente en un siglo. Por lo tanto, dentro de las Américas (¡que incluyen a Vermont!), el proceso de unificación sindical internacional ha sido acompañado de una considerable discusión y al menos de una nueva iniciativa, la Plataforma Laboral para las Américas (<http://www.gpn.org/research/orit2005/index.html>). Esta plataforma, aunque mantiene la tradición gradualista, parece ir más allá que la campaña por el trabajo decente, y exhorta a: fortalecer la democracia y alcanzar el pleno respeto por los derechos humanos; ampliar los canales de participación ciudadana en la toma nacional e internacional de decisiones; alcanzar la justicia social; integrar la perspectiva de género en todas las políticas; eliminar toda forma de discriminación por motivo de raza, etnia, religión u orientación sexual; establecer el pleno empleo como base para el desarrollo sostenible; asegurar que ningún hombre, mujer ni niño sea excluido de la sociedad, y reconstruir la capacidad de los gobiernos de tomar medidas proactivas.

En un reciente artículo sobre “estrategias de organización sindical de la nueva ola” (<http://uin.org.uk/content/blogsection/10/125/>), Anthony Ince identifica las siguientes tácticas: nuevas formas de organización sindical, sindicalismo de red (por ejemplo el sindicalismo social y comunitario y el sindicalismo radical) y nueva organización de trabajadores (centros de trabajadores, redes de solidaridad y “cibersindicalismo”). Esto nos ofrece una idea de la variedad del sindicalismo contemporáneo, aunque no necesariamente esta variedad estará representada en el Día Mundial de Acción. Y aunque el movimiento sindical crece en el Sur Global y hay en el poder varios gobiernos “amigos del sindicalismo”, especialmente en América Latina, no se nota una voz unida del sindicalismo del Sur en organismos sindicales internacionales ni en el propio FSM.

#### NUEVAS VOCES DE LOS TRABAJADORES, EN LÍNEA

La voz de la mayoría de los trabajadores, no sindicalizados, lentamente comienza a hacerse oír en el FSM. Y no solo a través de seguidores del Foro de la primera hora como Vía Campesina, la organización de trabajadores rurales, o StreetNet, la red de vendedoras callejeras. Es a través de iniciativas amigas de los sindicatos pero autónomas, algunas de ellas inspiradas por las prácticas del FSM y el movimiento global por la justicia.

Estas nuevas fuerzas tienden a integrarse en red y a funcionar a través de Internet. Se hicieron oír (aunque en forma marginal y tentativa) en el FSM de 2006, en Nairobi. Y pueden hacerse oír nuevamente el próximo 26 de enero. Pero es más probable que aparezcan en el Foro Social Europeo que se celebrará en Malmo, Suecia, el próximo septiembre (ver <http://www.esf2008.org/en/proposal/>) o incluso en el propio FSM, en Belén, Brasil, en enero de 2009. También están presentes en nuevos sitios web y listas electrónicas, como Labour and Globalisation (<http://openesf.net/projects/labour-and-globalisation/lists>), Global Labour Strategies ([http://laborstrategies.blogs.com/global\\_labor\\_strategies/about\\_us/index.html](http://laborstrategies.blogs.com/global_labor_strategies/about_us/index.html)), y la red ya mencionada Union Ideas Network ([http://uin.org.uk/component/option,com\\_frontpage/Itemid,1/](http://uin.org.uk/component/option,com_frontpage/Itemid,1/)).



Hacia una carta de emancipación y un espacio en el FSM

Aunque se están desarrollando nuevas estrategias, nuevos movimientos (muchas veces con nuevos tipos de trabajo) y aun nuevos espacios para un moderno tipo de lucha internacional de los trabajadores, el movimiento sindical todavía no tiene gran repercusión ni fuerza dentro del FSM, como sería necesario tanto para los trabajadores como para el propio Foro. El punto de comparación aquí es, obviamente, la posición de las mujeres y del feminismo dentro del FSM. El sindicalismo podría tomar ejemplo de dos iniciativas de mujeres, como los Diálogos Feministas (<http://feministdialogues.isis-women.org/>) y la Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad ([http://www.worldmarchofwomen.org/qui\\_nous\\_sommes/charte/en](http://www.worldmarchofwomen.org/qui_nous_sommes/charte/en)). La primera representa un diálogo sobre ideas y estrategias; la segunda, una campaña pública. Ambas están inspiradas por el FSM y comprometidas críticamente con él. No sé cómo ni dónde las mujeres se harán presentes en el Día Global de Acción, pero seguramente estarán más presentes que los sindicatos. Es hora de que el trabajo organizado recupere terreno.

(\*) Peter Waterman (Londres, 1936) es un veterano observador del movimiento social y sindical internacional.



Rodrigo Baglio

# El mundo indígena y el Foro

Marcos Terena (\*)

**D**espués de 22 años de articulación, lucha y espera, y gracias a la perseverancia de los líderes indígenas, la Asamblea General de la ONU aprobó en setiembre último la Declaración sobre los Derechos Indígenas, en una clara demostración de que el espíritu de las comunidades ancestrales, aún con dificultades, discriminación y exclusión, posee armas que el colonizador no logró anular.

Al comienzo de un nuevo siglo, la voz indígena fue dejando su tono de lamento y dolor de víctima para recuperar su valor soberano de diversidad étnica y ambiental,

que no se restringe a la geopolítica territorial generada por los estados.

Es necesario reconocer que los pueblos indígenas se valen de su propio protagonismo para responder a todos los desafíos, como los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecidos por la ONU (Organización de las Naciones Unidas).

Es una característica que genera, en la sociedad civil y orga-

ganizada, una alianza bajo nuevos parámetros de relacionamiento humano, equilibrio social y desarrollo económico con sustentabilidad.

La modernidad no soporta más la imposición de los grandes bloques económicos que crean ricos y pobres, ni la imposición de la paz por fuerzas bélicas, típicas de la barbarie de la antigüedad.

La diversidad indígena arroja luz para una nueva composición mundial de valores basados en derechos humanos al basarse en derechos colectivos y consuetudinarios. Esto desequilibra los conceptos de desarrollo y poder unilateral, a través de aspectos espirituales, ambientales y respeto mutuo entre personas y pueblos.

El mundo moderno, veloz en los avances tecnológicos, percibe a tiempo su insensatez al seguir un camino corroído por la ambición, sin destino visible ni perspectiva de futuro. Grandes naciones e íconos mundiales ya no consiguen producir más que desechos y conflictos, en una clara agresión a la vida.

Nace entonces el sueño de otro mundo posible. Nace el Foro Social Mundial (FSM), en una correspondencia de argumentos e intereses entre políticos y movimientos sociales.

Para los pueblos indígenas, las reuniones plenarias del Foro son plataformas de conocimientos tradicionales y diversidades características de cada región, que claman por justicia y derechos.

Así como en América del Norte hubo, siglos atrás, un líder indígena llamado Toro Sentado que derrotó al ejército de Estados Unidos, el nuevo siglo nos estimula a pensar en la conquista política de los aimaras a través de Evo Morales, elegido presidente de Bolivia por indios y blancos, y en sus efectos para los demás indígenas.

No se deben olvidar las grandes marchas de indígenas y campesinos previas a esa conquista, ni experiencias como las de las organizaciones indígenas de Ecuador, que dos veces depusieron al presidente de la República pero no tomaron el poder, para deleite de políticos profesionales.

Con esto, el FSM retoma grandes debates políticos, sociales y económicos en la búsqueda de una sociedad más justa. Los guerreros son estudiantes, intelectuales, movimientos rurales y sociales, partidos políticos.

Así, los pueblos indígenas, aun cuando son tratados como víctimas, demuestran que detrás de una vida aparentemente pobre está el derecho a decidir, incluso de decir no a la modernidad y a su modelo de desarrollo.

No hay pueblo indígena si no hay tierra como vínculo sagrado de la vida y hábitat, que los andinos llaman Pacha Mama y los kuna de Panamá denominan Abi-Ayala. Aun con el derecho moral de los pueblos originales, el reconocimiento oficial de responsabilidad de los gobiernos nacionales es siempre postergado, lo que genera pobreza social, conflictos, crímenes ambientales, prisión de líderes y hasta muerte de ancianos y niños.

Si por un lado existen avances políticos en América Latina, como en Bolivia, Ecuador, Guatemala y Venezuela, por otro no podemos olvidar que muchos indígenas carecen todavía de un mecanismo que les posibilite al menos ser escuchados. Tal es el caso de los indígenas del Paraguay, donde, aunque el guaraní es el idioma oficial, siguen sufriendo diversas formas de discriminación y exclusión.

Cómo comprender que una presidenta como la de Chile, mujer y socialista, siga respondiendo con

una ley antiterrorista al reclamo de los mapuches de tierras y de su reconocimiento como pueblo indígena, o las agresiones sufridas por los zapatistas de la provincia de Chiapas, en México, cuando buscan consolidar su autonomía étnica y formas específicas de vida.

En Brasil, donde existen 220 pueblos indígenas y se hablan más de 180 lenguas, quedó en evidencia que, a pesar de un presidente como Luiz Inácio Lula da Silva, los avances corresponden a los sectores más conservadores, y a los intereses privados y bancarios, no a los indígenas.

Los pueblos ancestrales sufren en Brasil un rastro de odio, asesinatos de líderes, desnutrición que mata niños y pérdida territorial, mientras el gobierno prepara un Plan de Aceleración del Crecimiento sin considerar las realidades indígenas de la Amazonia, con rica biodiversidad y recursos minerales, y se preocupa solo por atender las exigencias de grupos políticos, partidarios y empresariales.

Por cierto, el FSM posibilitó el intercambio de ideas e intereses entre pueblos hermanos, la formación de una conciencia sobre las realidades sociales y ambientales en la juventud y la formación de líderes de las próximas generaciones, pero lo mismo no ocurrió en relación a los pueblos indígenas.

Esta evaluación se corresponde con la profecía de una Xamã Terena ya fallecida, de que el gobierno es el gobierno y el pueblo indígena siempre será indígena.

Los sueños indígenas no se hicieron realidad siquiera con la conquista del gobierno por parte de antiguos aliados como los partidos de izquierda, que demostraron, igual que los de centro y de derecha, impotencia y falta de decisión para acatar o implementar las sugerencias realizadas, incluso en el FSM.

Pero si otro mundo es posible, ¡la lucha continúa!

(\*) Marcos Terena es un indígena del pueblo Xané de Brasil, miembro del Consejo Editorial de la Revista Terramérica y de Cátedra Indígena, y presidente del Comité Intertribal (ITC). E-mail: marcosterena@gmail.com.

ROBERTO SAVIO

# Más felices, más sabios y más fuertes

Miren Gutiérrez

ROMA, 9 ene

**E**ntrevista con Roberto Savio, tal vez uno de los mejores informados al interior del FSM. Es miembro de su Comité Internacional y jefe de su equipo de Comunicación.

El FSM es un movimiento antiglobalización, utilizando el término "globalización" en un sentido doctrinario, no literal. Pero, al mismo tiempo, el FSM es un fenómeno global.

El FSM no es un movimiento contra la globalización, sino contra la clase de globalización que se basa solamente sobre el mercado. Ésta es una globalización generada por el Consenso de Washington, el llamado a un Nuevo Orden Internacional diseñado a fines de los años 80 por las instituciones financieras internacionales y el Departamento del Tesoro (ministerio de hacienda) de Estados Unidos.

También coincidió con el colapso del Muro de Berlín (1989), y un regreso sin precedentes al unilateralismo en las relaciones internacionales, basado sobre la hegemonía, el poderío militar y la idea de que los intereses de Estados Unidos eran automáticamente los intereses de la humanidad, como declaró varias veces el ex presidente (George) Bush (1989-1993).

El resultado de esta clase de globalización fue marginar a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), al derecho internacional y al llamado a la justicia social, el desarrollo sustentable y otros valores que están consagrados en la constitución de prácticamente todos los países.

Quienes se identifican con el FSM quieren otra globalización, en la

cual la justicia social, la participación, la democracia y la gente también sean valores.

Es significativo que cuando comenzamos, en 2001, éramos considerados un movimiento marginal. Ahora, siete años después, ya nadie defiende el Consenso de Washington.

El próximo presidente de Estados Unidos, sea quien sea, suscribirá el Protocolo de Kyoto (contra el recalentamiento planetario, firmado en 1997). Me parece importante que el papa Benedicto XVI haya hablado, en su discurso por la Epifanía, sobre los peligros de esta globalización.

**El FSM suele realizarse en enero, cuando su 'rival', el Foro Económico Mundial (FEM), se reúne en Davos, Suiza. La fecha fue elegida para intentar ensombrecer al FEM. ¿Hasta qué punto cree usted que el FSM impuso temas en la agenda del FEM?**

La coincidencia con la fecha del FEM no fue para ensombrecerlo. En Davos se reúnen unos pocos miles de personas muy poderosas, y nadie puede ensombrecer esa concentración de poder. Simplemente queremos expresar nuestro profundo desacuerdo con la legitimación de decisiones tomadas en un lugar donde la gente se reúne a causa de su poder, no porque haya sido delegada por nadie. Y dejar en claro que hay cientos de miles de personas, sin esa clase de poder pero que son ciudadanos reales, que quieren un mundo diferente.

Si se revisan las varias agendas del FEM, se puede ver claramente cómo, tras el establecimiento del FSM, Davos incluyó temas que antes no aparecían allí, temas sociales, de ambiente, sustentabili-



Alejandro Kirk

dad en el crecimiento económico. También han sido invitadas varias organizaciones no gubernamentales, pero básicamente por razones cosméticas. Nada cambió realmente en su interpretación del mundo.

¿Qué quedó del primer FSM, que hizo posible que gente de todo el mundo se reuniera y expresara sus puntos de vista?

Lo que quedó es que quienes van a un Foro salen fortalecidas en sus puntos de vista y valores, se reúnen con decenas de miles de personas que creen que un mundo diferente es posible y vuelven a sus actividades y campañas con la sensación de que no son un esfuerzo local, sino parte de un movimiento muy grande.

**El segundo FSM y el tercero también se realizaron en Porto Alegre. El cuarto, sin embargo, fue en Mumbai (ex Bombay, India). Luego, en 2005, volvió a Porto Alegre. ¿Fue una buena idea cambiar de sede?**

Ésta es una pregunta compleja. Seguir en Porto Alegre habría hecho todo más fácil, por el gran apoyo de miles de voluntarios locales. También habría aportado un nombre más consistente, como Davos para el FEM. Pero también habría limitado la participación internacional.

**En 2006, por primera vez, el FSM se realizó en tres ciudades diferentes: Caracas (Venezuela), Bamako (Mali) y Karachi (Pakistán). Y en 2007 se celebró en Nairobi (Kenia). Este año, las "acciones" del 26 de enero no serán organizadas en un lugar en particular. ¿Diluye esto el impacto mundial del Foro?**

El FSM es un gran laboratorio de experiencias. La necesidad de lograr

la mayor participación posible nos hizo pensar en diferentes fórmulas. Este año convocamos a una ola de movilizaciones locales, para que durante todo el día los ciudadanos se reúnan pacíficamente con el objetivo de debatir, compartir y reclamar un mundo diferente.

Este acontecimiento sin precedentes tiene un problema: la visibilidad. Ya hemos sido informados de casi 400 reuniones en todo el mundo. No tenemos el poder mediático para mostrarlas, para demostrar que éste es un movimiento mundial, que somos muchos y diferentes, y que estamos en todas partes. Intentaremos hacerlo, con medios muy limitados.

Nuestro presupuesto total en materia de comunicación para el FSM 2008 ronda los 100.000 dólares; no es suficiente para abrir una carnicería.

**El sitio web del FSM dice que es "no confesional, no gubernamental y no partidario". En Porto Alegre, sin embargo, fue patrocinado por el gobierno local, liderado por el Partido de los Trabajadores. ¿Qué piensa usted del involucramiento de los partidos políticos en el FSM?**

Nuestra carta de principios excluye deliberadamente a los partidos políticos de los foros. En efecto, es una cuestión muy compleja. Los partidos políticos juegan un rol decisivo en el proceso de moldear las sociedades. Para nosotros lo primordial ha sido no aceptar financiamiento de partidos

◀..... de la pág 19

y excluir a oradores que hablen en nombre de un partido.

En Porto Alegre fue el apoyo ciudadano el que hizo que las autoridades locales dieran apoyo logístico, no financiero. En Mumbai y Nairobi, por ejemplo, fuimos a dos pueblos gobernados por partidos de centroderecha, e incluso ellos cooperaron, de nuevo por el apoyo de los ciudadanos. Pero nunca recibimos contribuciones financieras de un partido como tal, y espero que continúe siendo así.

El caso menos claro fue Caracas, donde el gobierno, a través de una organización no gubernamental lo-

cal, dio mucho apoyo al Foro. Pero, de modo significativo, el Foro ignoró los pedidos de politización del movimiento formulados por el presidente Hugo Chávez.

El sitio del FSM dice que éste no es una organización. Por otro lado, algunos dentro del movimiento lo han criticado por intentos de convertirse en un punto central de toma de decisiones para grupos disidentes, una suerte de sustituto de las Internacionales Comunistas.

Creo que no necesitamos crear una especie de viejo sistema partidario. Pero necesitamos estructurarnos más, establecer reglas de gobernanza, y especialmente llegar al mundo exterior para presentar

nuestros puntos de vista y los resultados de nuestros debates y propuestas.

Hay temas en los que hay unanimidad, como la estupidez de la guerra, la necesidad de justicia social, la defensa del ambiente, la necesidad de una agenda de género más fuerte, el respeto por los pueblos indígenas y muchos otros. Y sería de gran impacto si el movimiento hiciera campaña para la creación de plataformas para influir a gobiernos e instituciones.

Pero muchos consideran que las instituciones políticas son parte del problema, pues se han vuelto cada vez menos inclusivas y son

cada vez más mecanismos de poder y autorreferencia.

Este debate no fue resuelto. Y no acompañará durante mucho tiempo. Creo que el hecho de que no podamos presionar por plataformas, porque debemos seguir siendo sólo un espacio abierto, diluye nuestro poder de implementación en un mundo donde se necesita un cambio urgente.

Hagamos lo que hagamos, lo impresionante sigue siendo que, cuando nos reunimos, todos dejan el Foro más felices, más sabios y más fuertes. Tal vez ésta sea la esencia del FSM y no deberíamos esperar más



**COBERTURA COMPLETA  
DEL DÍA MUNDIAL DE ACCIÓN DISPONIBLE EN:  
[www.ipsterraviva.net](http://www.ipsterraviva.net)**

